LA AGRÍCOLA GANADERA DE LOS SURGENTES COOP. LTDA.



28 DE SEPTIEMBRE DE 2026

RESEÑA HISTÓRICA DE SU FUNDACIÓN

Prof. Gimena Spurio

Introducción

En 2026, La Agrícola Ganadera de Los Surgentes Cooperativa Limitada celebra sus 80 años de vida. Esta reseña relata lo acontecido durante su primera década, tomando como referencia bibliográfica fundamental el Libro de Actas N° 1; donde se refleja la fecha fundacional del 28 de septiembre de 1946.

Sus páginas, ricas en relatos y detalles, constituyen en sí mismas una lectura sin desperdicios. Sin embargo, a los fines de crear un contenido histórico dinámico, se omitirán las citas rígidas para transformar un documento oficial en una fuente histórica con matices literarios.

En el marco de celebración de su 80° aniversario, las autoridades del Consejo de Administración junto a la Gerencia invitan a encontrarse con este documento que relata los inicios de la Cooperativa, sus primeros logros, la mirada progresista y pujante de un grupo de agricultores que, junto a sus familias, eligen el cooperativismo como una forma de vida.

Que lo disfruten.

Nuestros orígenes:

La Agrícola Ganadera de Los Surgentes Cooperativa Limitada es una de las instituciones económicas y sociales con mayor antigüedad en la localidad. Fue fundada por productores locales el 28 de septiembre de 1946, con el objetivo de aunar esfuerzos para la comercialización de granos, la provisión de insumos y la prestación de servicios relacionados con el campo. Esta trayectoria le otorga un fuerte arraigo en la identidad del pueblo, integrándose profundamente en la vida cotidiana y la idiosincrasia del productor agropecuario. A modo de presentación, la entidad desempeña un rol fundamental en la cadena productiva de la región a través de distintos servicios:

- Acopio y Comercialización: Brinda infraestructura de silos para el almacenamiento de cereales y oleaginosas (como soja, maíz y trigo), gestionando su posterior venta en el mercado.
- Provisión de Insumos: Facilita a sus asociados el acceso a semillas, fertilizantes, agroquímicos y combustibles necesarios para la campaña agrícola.
- Asesoramiento Técnico: Cuenta con equipos de ingenieros agrónomos que orientan a los productores para optimizar el rinde de sus suelos.
- Seguros, Mutual y Servicios Financieros: nexo para la contratación de seguros agrícolas (granizo, multirriesgo), Mutual Prepaga y ofrece herramientas de financiación para el sector.
- Almacén, bazar, tienda y ferretería: adicionalmente estos sectores comerciales complementan todas las necesidades de los socios y no socios.



Esq. oeste de Avenida Liniers y Sadi Carnot, primera casa donde funcionó la Cooperativa Agrícola Ganadera desde 1946 hasta 1953, año en que se inauguró el nuevo edificio. Aquí tuvo su sede la firma Dellarossa, Ballario y Cía. SRL y posteriormente ocupó el lugar la fábrica SINCA S.R.L. y desde de 1957 fue propiedad de la familia de Pablo Martínez.

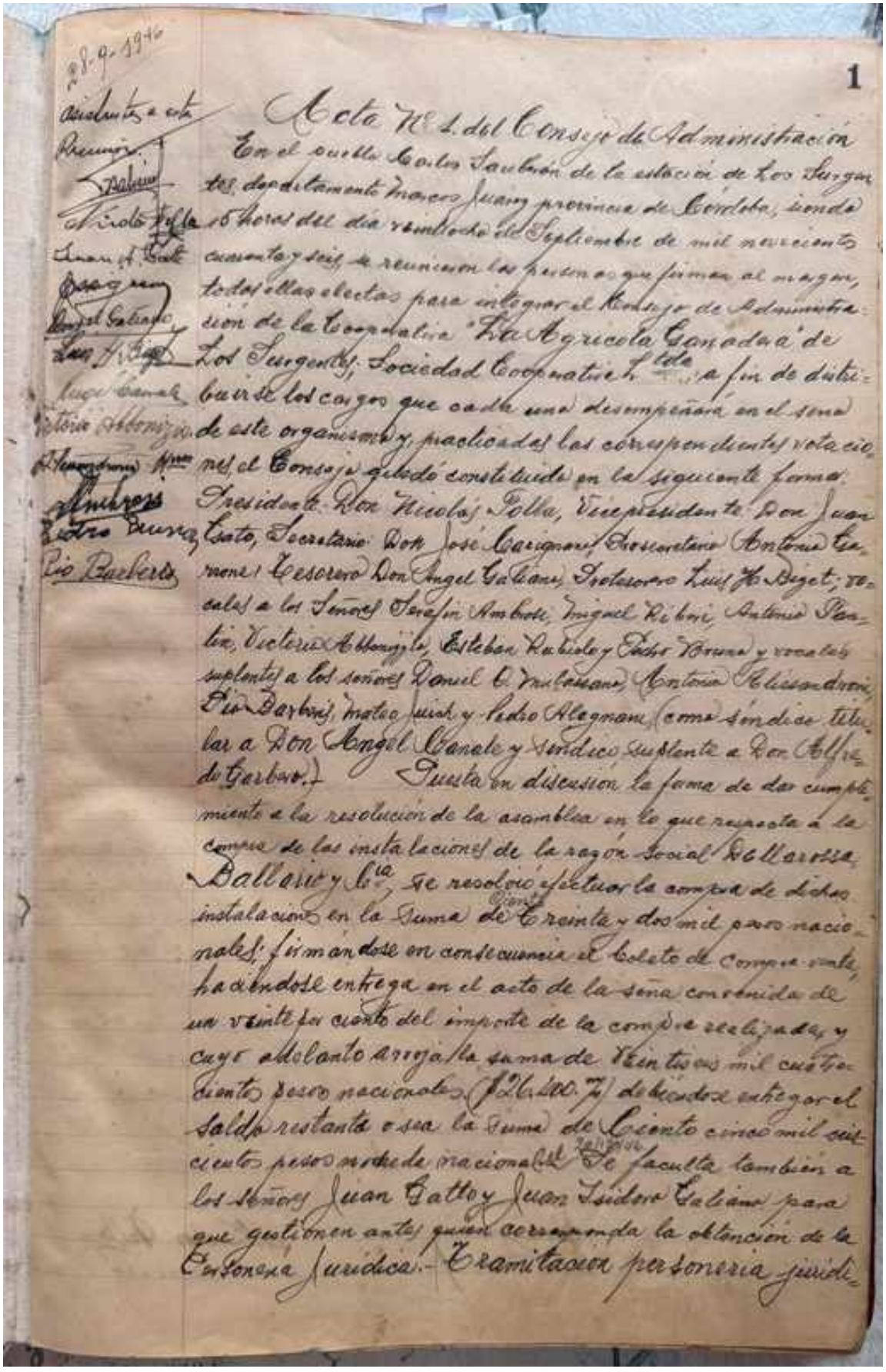
Nuestra historia documentada: Libro de actas N° 1. 28/09/1946

La historia de La Agrícola Ganadera de Los Surgentes comienza con un documento fundacional, el Acta N° 1 de fecha 28 de septiembre de 1946, a través del cual queda constituido el Consejo de Administración de la "Cooperativa Agrícola Ganadera de Los Surgentes, Sociedad Cooperativa Ltda. Iniciando sus actividades formales en la esquina del edificio ubicado en calle Avenida Liniers y Sadi Carnot, propiedad del Sr. Chiafredo Volpi.
Para los socios fundadores tiene mucho apremio el objetivo de obtener la Personería Jurídica, logró que llegó inmediatamente, con fecha 13 de noviembre de 1946, para así constituirse legalmente como una cooperativa y cumplimentar "lo que manda la Ley".
El primer Consejo, con su correspondiente distribución de cargos, se detalla a continuación:

Miembros del 1° Consejo de administración

Presidente Nicolás Folla
Vicepresidente Juan Gatto
Secretario José Carignano
Prosecretario Antonio Garrone
Tesorero Ángel Galiano
Protesorero Luis Bizet.
Vocales: Serafín Ambrosi Miguel Riberi, Antonio Fantín, Victorio Abbonizzio, Esteban Rubiolo, Pedro Bruno.
Vocales suplentes: Daniel Mulassano, Antonio Alessandroni, Pío Barberis, Mateo Juich Pedro Alegnani. Síndico Titular: Ángel Canale.
Síndico Suplente: Alfredo Garbero

A continuación, imágenes de las dos primeras páginas del Libro de Actas N° 1, un documento histórico y jurídico de enorme valor. Cada uno de sus elementos visuales y materiales aporta información clave para la reconstrucción del pasado de la cooperativa, nos hablan de los usos y costumbres de una época; la caligrafía y uso del plumín de tinta; la redacción y el lenguaje formal, los modismos y la estructura organizativa de la entidad.
Aquí quedaron plasmadas las firmas que constituyen la validación legal y el testimonio de presencia de las personas que presenciaron aquella primera reunión. Tienen un alto valor biográfico. Nos ayudan a reconstruir el pasado.
Los documentos hablan y cuentan entrelíneas muchas más historias, para quienes deseen leerla en detalle, aquí quedó plasmado lo ocurrido entre las 15:00 y las 17:00 hs de un sábado 28 de septiembre de 1946.



28-9-1946

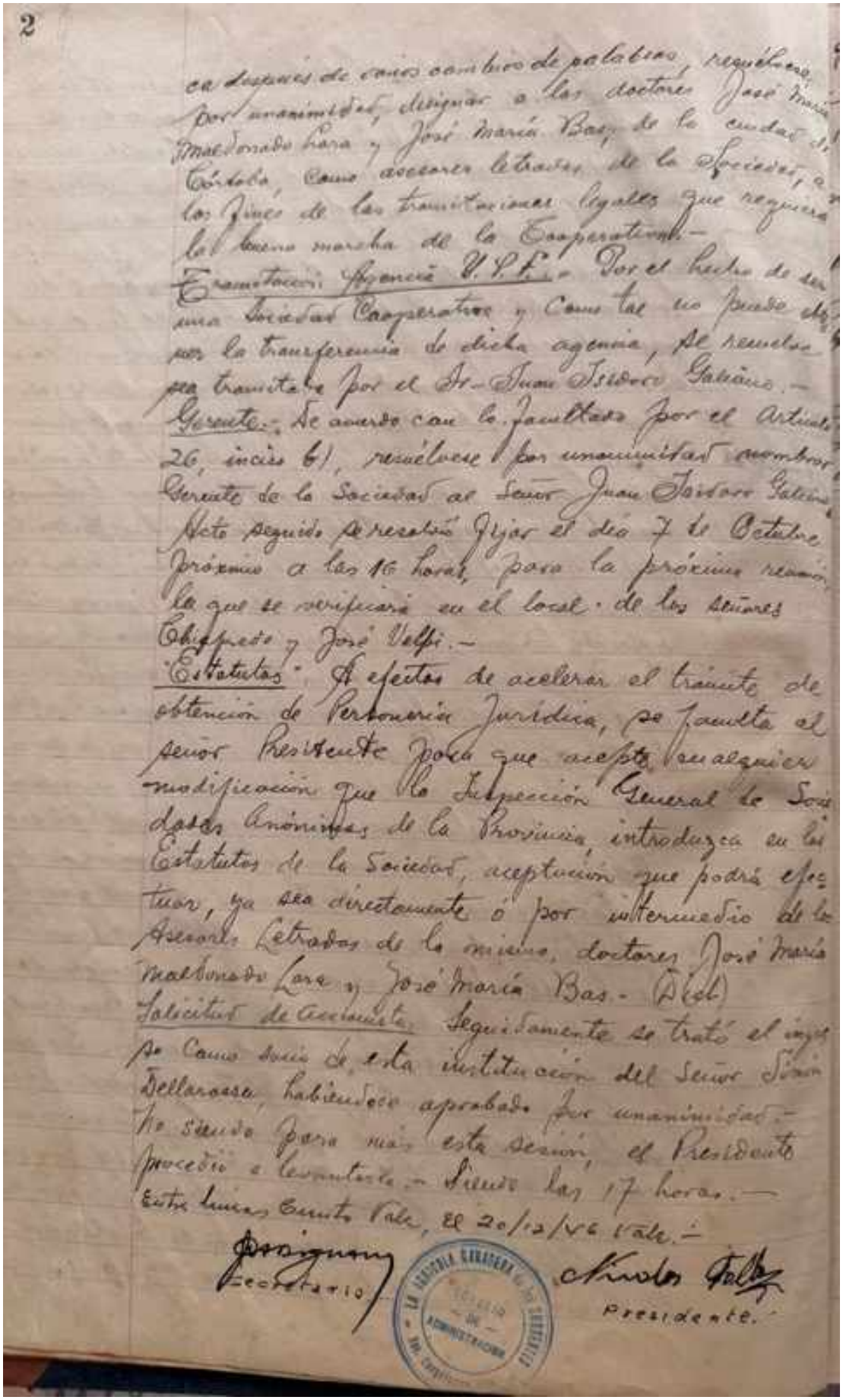
1

Acta Nº 1 del Consejo de Administración

En el pueblo Carlos Sauberán de la estación de Los Surgentes, departamento Marcos Juarez, provincia de Córdoba, siendo 16 horas del día veintiocho de Septiembre de mil novecientos cuarenta y seis se reunieron las personas que firman al margen, todas ellas electas para integrar el Consejo de Administración de la Cooperativa "La Agricola Ganadera" de Los Surgentes, Sociedad Cooperativa Ltda. a fin de distribuirse los cargos que cada uno desempeñará en el seno de este organismo y practicadas las correspondientes votaciones el Consejo quedó constituido en la siguiente forma: Presidente Don Nicolás Polla, Vicepresidente Don Juan Cato, Secretario Don José Carignano, Prosecretario Antonio Cremone, Tesorero Don Angel Galiano, Protesorero Luis H. Bigot; vocales a los Señores Serafin Ambort, Miguel Ribini, Antonio Peralta, Victorio Allemandi, Esteban Rabuñal y Pedro Bruna y vocales suplentes a los señores Daniel D. Paulazzo, Antonio Alessandria, Pio Barbero, Mateo Juri y Pedro Allegrini, como síndico titular a Don Angel Canale y síndico suplente a Don Adolfo Garbero.- Puesta en discusión la forma de dar cumplimiento a la resolución de la asamblea en lo que respecta a la compra de las instalaciones de la razón social Ballorre Ballorre y Cía. se resolvió efectuar la compra de dichas instalaciones en la suma de treinta y dos mil pesos nacionales, firmándose en consecuencia el boleto de compra venta, haciéndose entrega en el acto de la seña convenida de un veinte por ciento del importe de la compra realizada, y cuyo adelanto arroja la suma de Veintiseis mil cuatrocientos pesos nacionales ($26.400 m/n) debiendo entregar el saldo restante o sea la suma de Cuatro cinco mil seiscientos pesos m/de nacional. Se faculta también a los Señores Juan Gallo y Juan Isidoro Galiano para que gestionen antes quien corresponda la obtención de la Personería Jurídica.- Tramitación personería jurídi-

Asistentes a esta Asamblea: Nicolás Polla, Juan J. Cato, Angel Galiano, Luis H. Bigot, Victorio Allemandi, Pedro Bruna, Pio Barbero

Imagen del Acta Fundacional de fecha 28 de septiembre de 1946, en el Pueblo Carlos Sauberán de la Estación Los Surgentes, página 1.



2

en despacho de cada cambio de palabras, resuelven por unanimidad designar a los doctores José María Maldonado Lara y José María Bas, de la ciudad de Córdoba, como asesores letrados de la Sociedad, a los fines de las tramitaciones legales que requiera la buena marcha de la Cooperativa.-

Tramitación Agencia V.P.F.- Por el hecho de ser una Sociedad Cooperativa y como tal no puede dejar por la transferencia de dicha agencia, se resuelve sea tramitada por el Sr. Juan Isidoro Galiano.-

Gerente:- De acuerdo con las facultades por el Artículo 26, inciso b), resuélvese por unanimidad nombrar Gerente de la Sociedad al Señor Juan Isidoro Galiano.

Acto seguido se resolvió fijar el día 7 de Octubre próximo a las 16 horas, para la próxima reunión la que se verificará en el local de los señores Chiappero y José Velfi.-

Estatutos:- A efectos de acelerar el trámite de obtención de Personería Jurídica, se faculta al señor Presidente para que acepte cualquier modificación que la Inspección General de Sociedades Anónimas de la Provincia, introduzca en los Estatutos de la Sociedad, aceptación que podrá efectuar, ya sea directamente ó por intermedio de los Asesores Letrados de la misma, doctores José María Maldonado Lara y José María Bas.- (Del)

Solicitud de Asociado:- Seguidamente se trató el ingreso como socio de esta institución del Señor Simón Bellarossa, habiéndose aprobado por unanimidad.-

No siendo para más esta sesión, el Presidente procedió a levantarla.- Siendo las 17 horas.-

Entre líneas Cuesta Vale, El 20/12/46 vale.-

Secretario

Presidente.

LA AGRICOLA GANADERA

Imagen del Acta Fundacional de fecha 28 de septiembre de 1946, en el Pueblo Carlos Sauberán de la Estación Los Surgentes, página 2.

¿Qué pasaba en Argentina y el mundo en 1946?

Ese 28 de septiembre de 1946, nacía nuestra Cooperativa. Aquel sábado de primavera, mientras el mundo cerraba las heridas de la Segunda Guerra Mundial, un grupo de productores decidió que el camino no era la soledad, sino la unión.

En la Provincia de Córdoba, el Gobernador era Argentino Auchter, de origen radical pero aliado al peronismo (UCR Junta Renovadora). Su gestión coincidió con el inicio de la presidencia de Juan Domingo Perón a nivel nacional. Eran tiempos de un país que despertaba a la industrialización, donde el Primer Plan Quinquenal empezaba a dibujarse en los mapas y el campo argentino se consolidaba como el motor indiscutido de la nación.

Mientras en las radios sonaban los ecos de una Europa en reconstrucción, en Los Surgentes, se sembraba la semilla del cooperativismo. No solo para comercializar granos o hacienda; para protegerse mutuamente, para crecer juntos y para demostrar que el esfuerzo compartido es la única herramienta capaz de transformar la realidad del pueblo. En la Intendencia Municipal, el año 1946 encontramos la transición de Quartiero Vaccarini hacia el nuevo intendente electo, Carlos Bizet.

Desde aquel primer almanaque de taco de 1946 hasta hoy, han pasado miles de hojas arrancadas, pero el espíritu de aquellos fundadores sigue intacto en cada surco y en cada rincón de nuestra casa.

¿Dónde funcionó la Cooperativa antes de su edificio actual?

Este primer grupo de hombres cooperativistas decide comprar las instalaciones de la Razón Social "Dellarossa, Ballario y Cía.", con una inversión inicial de 132.000 Pesos Nacionales. Encargan a Juan Gatto y Juan Galiano la tramitación de la Personería Jurídica designándose a los Doctores José María Maldonado Lara y José María Bas de la ciudad de Córdoba, como Asesores Letrados. La firma vendedora funcionaba en un local comercial propiedad del Sr. Chiafredo Volpi, ubicado en la esquina de la Avda. Liniers y Sadi Carnot, hoy propiedad de la Familia y herederos de Pablo Martínez.

En palabras de uno de sus referentes, Sergio Naggi, *"La firma Dellarossa, Ballario y Cía. tenía una casa central en Los Surgentes, y una agencia en Camilo Aldao. Al venderse a la Cooperativa, ésta continúa teniendo a su cargo la mencionada agencia"*

Este edificio está estratégicamente ubicado en la por entonces "zona céntrica" del pueblo, frente a los galpones del ferrocarril que son alquilados por distintas firmas comerciales locales y de la región, siempre con el objetivo del acopio del cereal. Allí se concentraba la Estación del Ferrocarril, la Estación de ómnibus, el Correo, el paso de la antigua Ruta 6 por calle Sadi Carnot, estaciones de servicios, el Hotel San Martín, etc.

El Primer Gerente designado por la Asamblea será Juan Isidoro Galiano, a quien también se le solicita que pueda realizar la tramitación de la Agencia YPF. Durante el auge del Cooperativismo Agrario, en 1946, con el inicio del Primer Plan Quinquenal, el Estado nacional fomentó activamente el fortalecimiento de las cooperativas agrícolas. Para una cooperativa de pueblo contar con un surtidor de YPF era vital, ya que en esa década se aceleró el reemplazo de la tracción a sangre por tractores y cosechadoras que requerían gasoil y querosén. Ser "Agentes de YPF" les permitía comprar combustible a granel para revenderlo a sus asociados con beneficios o descuentos, asegurando el abastecimiento para la cosecha. Sin embargo, no estaba permitido a las cooperativas funcionar como agencia sin el abono de una "matrícula" que le habilitara a este efecto, renovándose anualmente.
En las reuniones posteriores el tema central será la designación de 3 comisiones de los mencionados miembros del consejo para "salir en gira en procura de nuevos socios". En pleno momento de conformación institucional, cada socio era de vital importancia para una sólida integración accionaria pero también para darle viabilidad a nuevos proyectos.



Primeras reuniones del Consejo de Administración. Entre los presentes están Juan Isidoro Galeano (Gerente) y Nicolás Folla (Presidente). Foto Capozzuca (Marcos Juárez)

Primeros empleados y socios:

Se resuelve emplear en Administración al Sr. Eduardo Domingo Galiano como Encargado (Jefe de la recepción de los cereales y oleaginosas), al Sr. Octavio Luis Galiano como contador

y a los señores Anselmo Bertetti, Luis Scotti y Juan Bertello como auxiliares, y a Rogelio Galiano como Cadete. Domingo Manochi y César Manochi como ayudantes galponeros.
La mayoría de ellos eran ya empleados de la casa Dellarossa, Ballario y Cía., SRL, lo que les dio continuidad laboral tras el traspaso comercial de la firma, respetándose su antigüedad.
Otra preocupación resuelta en las primeras actas fue el aumento de sueldo de los empleados. es fundamental analizar el cambio de paradigma legal que ocurrió en Argentina durante esa década. Fue el periodo donde la relación laboral pasó de ser un acuerdo privado a estar estrictamente regulada por el Estado y los sindicatos.

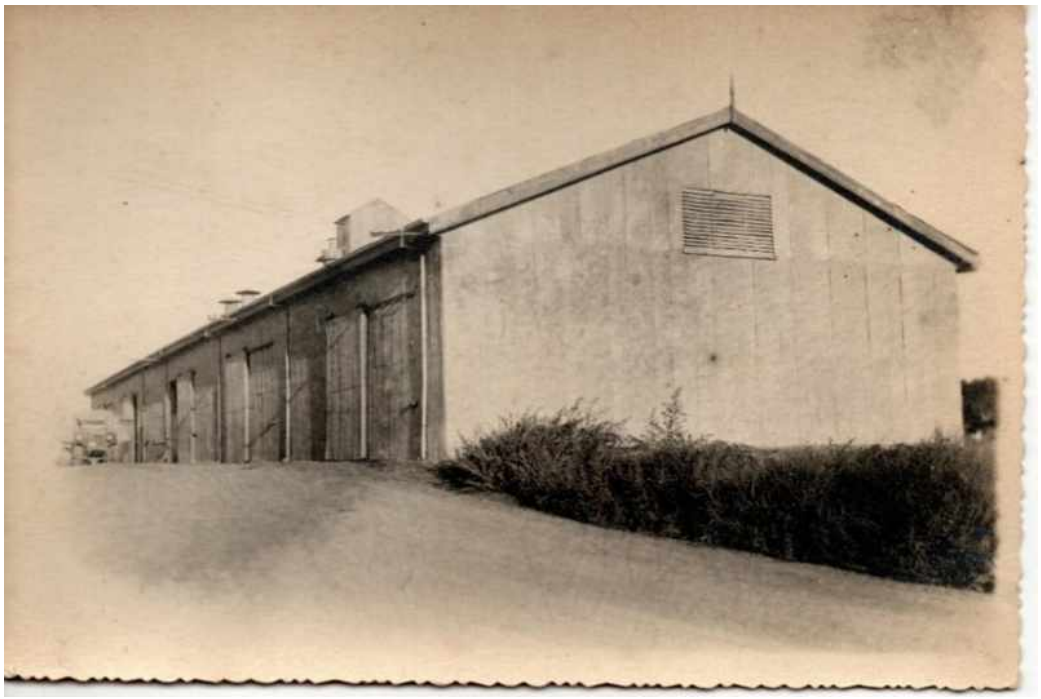


Galpones ubicados sobre el Ferrocarril,

Según el libro de actas N° 1, en las próximas reuniones se incorporan más accionistas a esta Cooperativa que estaba naciendo, hecho que daba por sentado el éxito de la cruzada de salir en la búsqueda de más socios, visitando comercios y chacras: Antonio Garrone, Ana F. de Garrone, Lucía Eugenia Garrone, Natalio Bacelli, Mateo Cortassa, Pedro Garrone, Baravale Hnos., Luis Meineri, Antonio Garbero, Antonio y Alfredo Bacelli, y Fioravanti Poli a quienes se les confeccionaron, como a los anteriormente mencionados sus correspondientes libretas de accionistas.
"Recuerdo que un día llegó al patio mi casa un auto negro, vivíamos en un campo en la zona de Colonia 25. Yo era chico y pregunté quiénes eran esos hombres. Mi papá me dijo: -Son los de la Cooperativa que visitan las chacras para sumar socios". Años más tarde ese niño se transformó en parte del personal administrativo (1955), trabajando por muchos años hasta ocupar por un tiempo la gerencia. Era Sergio O. Naggi, presente en la vida de La Agrícola "desde el ejercicio N° 8 al N°80", ingresando a trabaja en 1955.

La intención de esta semblanza en relación a los primeros socios realiza un recorte temporal de las incorporaciones realizadas desde el 28 de septiembre al 30 de diciembre de 1946. De otro modo sería imposible mencionar a todos los socios que pasaron por la Cooperativa en estos 80 años de actividad.

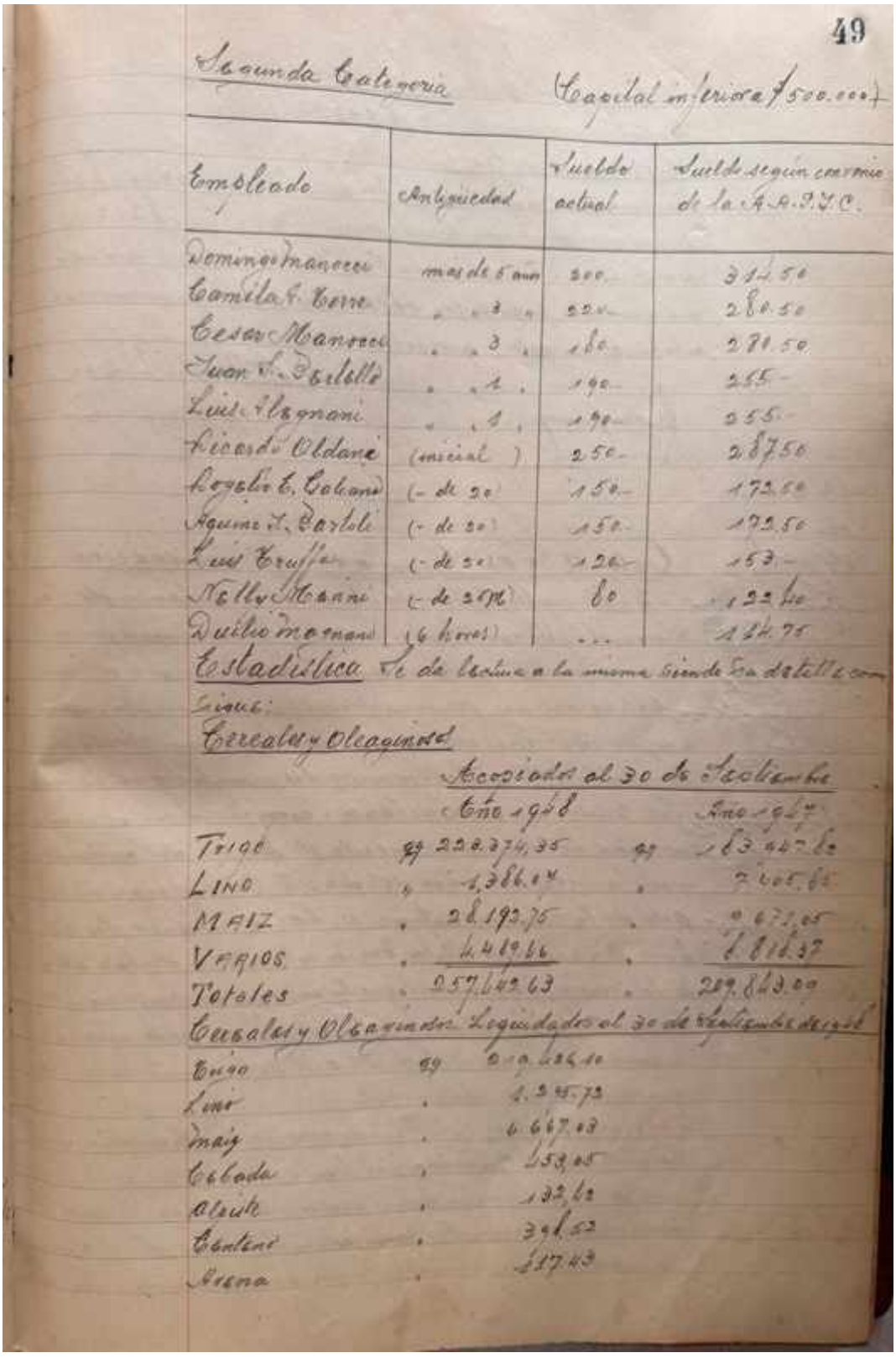
Se incorporan durante esos meses sucesivos: Italiano Sampaolesi, Masciarelli Hnos. Mateo Milikota, Arnaldo Luminoso, José Tofoni, Aurelio y Augusto Biscotti, Pedro Sunde, Armando Carignano, Víctor Hugo Ferroni, Pellizzón Hnos., Buenaventura Feliú, José Sanui, Domingo Di Yenno, Humberto Berdini, Albino Ariosti y César Peri. Del sector de la colonia perteneciente a Camilo Aldao se incorporan los socios: Alice Hnos., Alfredo Pozzi, Enrique Pesce, Nazareno Catena, Pablo Cortassa, Tesán Hnos., Marcelo Ugalde, Estela Carballo Araya, Superancio Vignatti, Santiago Riberi, José Baleani, Primo Tereuzi, Arturo Fantín, José Santos Escudo y Francisco Isaía. Es empleado de la sucursal de Camilo Aldao el Sr. Torre. Al 30 de diciembre de 1946, se suman José Fegnani, Andrés Canale, Antonio Santos Tieppo, José Poet, Augusto Maccari, Antonio Julio Bordín, Santos Montenovo, Spurio Hnos. y Lorenzo Ballario.



Galpones del Ferrocarril alquilados por la cooperativa, también los Alquilaban Casa Imaz de Camilo Aldao, Ernesto Picchio de Gral. Roca (Hoy Sum), porque en estas localidades no pasaba por allí tren y tenían que sacar la producción a puerto.

En la siguiente imagen –una hoja de contaduría del Acta 29 (septiembre de 1948)– se confirma el respeto por la antigüedad de los empleados que ya venían trabajando para la firma anterior y la base de los sueldos que era notablemente inferior para la única mujer de la lista, la Sra.

Nelly Marini, quien percibía $80 mensuales frente a los $200 o $300 de sus compañeros varones. Esta disparidad deja en evidencia la falta de equidad remunerativa de la época.



49

Segunda Categoria (Capital inferior a $500.000)

Empleado	Antiguedad	Sueldo actual	Sueldo según convenio de la A.A.S.T.C.
Domingo Mancuso	mas de 5 años	300	314.50
Camila F. Torre	" " 3 "	220	280.50
Cesar Mancuso	" " 3 "	180	271.50
Juan F. Bertello	" " 1 "	190	255.-
Luis Magnani	" " 1 "	190	255.-
Ricardo Oldani	(inicial)	250	287.50
Rogelio E. Galiano	(- de 20)	150	172.50
Aquiles F. Bertoli	(- de 20)	150	172.50
Luis Trussa	(- de 20)	120	153.-
Nelly Marini	(- de 20 M)	80	122.50
Duilio Mancuso	(6 horas)	...	184.75

Estadistica Se da lectura a la misma siendo la detallada como sigue:

Cereales y Oleaginosos

	Acopiados al 30 de Setiembre	
	Año 1948	Año 1947
TRIGO	$ 220.374,35	$ 183.447,50
LINO	" 1.386,00	" 2.005,50
MAIZ	" 28.193,75	" 9.671,05
VARIOS	" 4.419,66	" 1.816,37
Totales	" 257.643,63	" 209.823,00

Cereales y Oleaginosos Liquidados al 30 de Setiembre de 1948

Trigo	$ 219.424,10
Lino	" 1.345,73
Maiz	" 6.667,03
Cebada	" 253,05
Alpiste	" 132,60
Centeno	" 394,52
Arena	" 517,43

Hoja de Contaduría con el detalle de los primeros empleados

En este contexto aparece la figura del Tenedor de Libros. Este oficio, implicaba una alta responsabilidad técnica: registro de asientos, conciliaciones bancarias y organización de libros mayores, siendo un eslabón previo a la profesionalización en Ciencias Económicas.
Según el Convenio con la confederación de empleados de comercio se establece una tabla de sueldos a los cuales atenerse, advirtiéndose que estaban por debajo. En la misma se detallan los nombres de los empleados al 7 de octubre de 1948, en planta: Domingo Manocci, Camilo Torre, César Manocci, Juan Bertello, Luis Alegnani, Ricardo Oldani, Rogelio Galiano, Aquino Bártoli, Luis Truffa, Nelly Marini y Dilio Magnano, quien con los años llegará a ocupar la Gerencia de La Agrícola Ganadera.
En este momento se produce una importante recomposición salarial, el llamado pase de "laucheros" pago por día a planta permanente por turnos de Luis Paglia y Santiago Bertone. En la década de 1940, los "laucheros" o trabajadores de galpones de acopio en Argentina realizaban labores manuales de carga, descarga, estibaje y embolsado de granos (trigo, maíz). Eran peones rurales que, bajo condiciones a menudo precarias, aseguraban la clasificación, secado y el movimiento de la cosecha hacia el puerto. Participaban en la limpieza y ventilación de los granos para evitar la proliferación de plagas (lauchas, de donde solía derivar el término coloquial) y asegurar su conservación. En relación con el sindicato de estibadores, se recibe una nota para proveer baños para los trabajadores en los galpones de la cooperativa. Las conquistas sociales de los trabajadores se van haciendo oír y estas consideraciones son tenidas en cuenta por la Cooperativa.

La primera mujer que trabajó en la cooperativa:

En tiempos en que las condiciones de trabajo no eran equitativas entre hombres y mujeres, tal vez para Nelly Marini las cosas no fueron tan difíciles. Hoy vive en Rosario, Santa Fe, y tiene 96 años. En una conversación telefónica manifestó su alegría al recordar aquellos tiempos en que, "se formó" académicamente en reemplazo de sus ansiados estudios secundarios. Todavía el Instituto José Manuel Estrada no había sido fundado, por lo que, Los Surgentes no contaba con Nivel Secundario.
Nelly Marini era una joven con inquietudes y muchas ganas de aprender. Le pidió a su padre poder trabajar y con su permiso, ingresó a la Administración de la Cooperativa cuando todavía estaba funcionaba en el edificio inicial. Ella transformó el espacio de trabajo en una fuente de habilidades, aprendiendo mecanografía, atención al público, a solicitar una llamada telefónica o a registrar el libro diario. Recuerda que "el centro" de Los Surgentes, donde había mayor actividad y movimiento comercial estaba precisamente frente al local de la Cooperativa, cuando alquilaban la esquina de Liniers y Sadi Carnot. Cercanos al lugar se encontraba el

Edificio de Correos, la Estación de Ferrocarril, la parada de ómnibus y todo el movimiento de los galpones y silos de acopio en lo que hoy es el "Complejo del Centenario". También las principales casas de ramos generales se encontraban sobre la Avenida Liniers. Luego se casó con Octavio Galiano y se fueron a vivir a Rosario. Fue la primera mujer que empleó la cooperativa, y aunque su sueldo era considerablemente inferior al de los hombres, disfrutaba del respeto de sus compañeros como la única mujer entre ellos.



De derecha a izquierda, José Palazini, Rogelio Galiano, Dilio Magnano, Nelly Marini, Isidoro Galeano, Octavio Galeano, Ricardo Oldani, Aquino Bártoli, Luis Truffa.

Una cooperativa en expansión.

Con el fin de disponer de todas las comodidades necesarias para el almacenamiento de cereal se resolvió alquilar el galpón de propiedad del Ferrocarril Central Argentino de capital inglés. Tiempo después, tras la nacionalización de los ferrocarriles esta línea pasó a denominarse Gral. Bartolomé Mitre. Es interesante notar que la fundación de la Cooperativa en 1946 coincidió con el apogeo de este sistema ferroviario, que era el motor principal para el transporte de la producción de granos de la zona hacia los puertos, objetivo central de los productores locales que se agruparon en ese entonces

También se comienza a trabajar con el Banco Nación Argentina, sucursal San José de la Esquina, para librar cheques y realizar depósitos, otorgándole al Gerente amplios poderes. En su visión de futuro, con los años, van a ofrecer a las autoridades del Banco la posibilidad de

brindar un espacio dentro de las propias oficinas de la Cooperativa para operar con el nombre de Banco Nación Argentina "Sucursal Los Surgentes", dando el puntapié para la instalación de la entidad crediticia en la localidad. La inauguración del Banco Nación se realizará el 8 de septiembre de 1954 con brindando con un "vermut de honor".

La confiabilidad de la cooperativa como respaldo frente al crédito es una característica que se perfila desde los comienzos. Un ejemplo de tantos ocurre ante la preparación y siembra de la cosecha fina de 1948-1949, donde los productores, tras realizar el trámite pertinente, establecen la cantidad de hectáreas a sembrar y el monto estimado de la inversión. A través de los llamados "pagarés", a sola firma del socio y refrendado por la Cooperativa como garante, el Banco Nación sucursal San José de la Esquina. Otorga el dinero. Así, este compromiso se renovará con la llegada de cada cosecha.

También se solicita la incorporación de La Agrícola Ganadera a la Bolsa de comercio de Rosario y a la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA), cumpliendo un rol fundamental como entidad de "segundo grado", es decir, una cooperativa de cooperativas. Su función principal fue agrupar a las pequeñas instituciones locales –como la de Los Surgentes– para darles el peso político y económico que solas no tenían. Esta gestión se inicia durante la asamblea extraordinaria, en la Asociación Italiana del 9 de octubre del 47, quedando definitiva a partir del 6 de noviembre de 1947 mediante acta N° 19. Para esta cooperativa, habrá dos objetivos muy claros: contar con un edificio propio para el desarrollo de las actividades comerciales/oficinas administrativas y, por el otro, la construcción de un elevador de granos, para la planta de acopio de cereales.



En el reverso se alcanza a leer que el fotógrafo fue José Ángel (el turco) Majul, que tenía su casa de fotografía sobre la calle Gob. Garzón.

Edificio propio:

A principios del año 49, la Cooperativa pone en discusión la necesidad de tener un edificio propio, por lo que se le manifiesta desde la gerencia al Sr. Carlos Sauberán(h) la intención de compra de un terreno para construir el mismo. (Acta N° 32 libro 1).

El 1 de septiembre de 1949 se produce la adquisición de terrenos a la familia Sauberán efectuados en remate público. Recordemos que el fundador de la localidad, Don Carlos Sauberán falleció en 1933, por lo que las transacciones se realizan con sus herederos, su viuda, María Olga Juana Gagliardi y su hijo mayor también llamado Carlos.

Se adquieren 4 lotes ubicados en la Manzana 44, lote 4 del plano de esta localidad. Lote 5, 6,7, y 14 (esquina), tal como lo refiere la Página 74 del Libro de Actas N° 1. Según lo convenido con el Sr. Sauberán se faculta al Escribano Edgardo Taverna (padre) para realizar la escrituración, pero luego la viuda de Sauberán cambia de parecer y pone un escribano propio, Sr. Luis Ortiz Pujato. En marzo de 1950 se solicita a la Dirección general de Rentas la exención de pago del impuesto de "Contribución Territorial" de los terrenos adquiridos y demás propiedades inmuebles.

En 1951 se inician las gestiones para la construcción del nuevo edificio, la "casa propia" como llaman en el Acta N° 61, "ideal de toda institución bien inspirada". Contando con el terreno adquirido recientemente, se envía una circular a los socios, donde se los invita a cooperar con la compra de un Bono rescatable por sorteo anual, con un interés del 5%. De este modo, evitaron tener que sacar un crédito para iniciar la edificación.

La construcción del edificio requirió varios años, y se fue realizando por etapas. Si bien no consta en el Acta N°1 un día signado de inauguración, ni tampoco está labrado en sus páginas en qué momento comenzaron a funcionar en la esquina de calles Sarmiento y Avda. Liniers, podemos inferir pudo suceder antes de 1953.

En el intenso recorrido de sus páginas, los datos sueltos se enriquecen cuando se piensa el contexto en el que ocurrieron, como la compra de ladrillos a Vaccarini Hnos., quienes en la localidad tenían sus propios hornos y producían para la comunidad y la región. La obra la llevará adelante Guillermo Grote, así como el financiamiento del Banco Hipotecario Nacional sucursal Bell Ville.

En 1952 se construirá además la casa del encargado, que es la dependencia que hoy se encuentra sobre calle Liniers, un depósito anexo de mercaderías, que fue construido por Victorino Bandiera y la carpintería Falconi. Será necesario entonces incorporar más personal, ya que comienza a venderse mercadería de toda índole, comestibles, lubricantes, ferretería, etc.



Construcción del edificio. En el cartel se logra ver la firma "Fidelio Arquitectos"

Nos cuenta Sergio Naggi: *"Cuando estaban construyendo el edificio de la cooperativa yo todavía iba a la escuela, y en unos años estaba trabajando allí. Desde las oficinas de arriba se podía ver el ferrocarril, porque los árboles de la plaza no eran tan altos como ahora". La cooperativa alquilaba un inmueble en la localidad de Camilo Aldao, una "sucursal" para los socios de la zona rural anexa, que se adquirió con las demás instalaciones de Dellarosa, Ballario y Cía. Su función de acopio de cereal no se amplió a otros rubros.*



Año 1953. Nuevo edificio de la Cooperativa – Sarmiento y Avenida Liniers

De izq. a derecha: Miguel Riberi, Nicolás Folla. Los niños de pantalones cortos son Carlos Canullo, Roberto "Bombo" Cossani y el "Negrito" Ferreyra.

Esta imagen es emblemática de la institución y el reflejo de la satisfacción de todos los socios. Los árboles jóvenes en la vereda, un mañana de calor, donde alistaron vehículos para tomar la foto, ya que era poco frecuente hacerlo o estaba reservado a ocasiones especiales. Si miramos con atención conviven vehículos tirados con tracción a sangre en contraste, automóviles Ford A y Ford T junto a una vagoneta tirada por caballos.



Patio de la Cooperativa, sobre calle Sarmiento, durante una de las celebraciones realizadas con motivo del Día del Agricultor.

La ampliación del patio se da tras la compra de un terreno anexo, propiedad de la familia de Ángel Galiano hnos. Se realizaba el asado posterior a la asamblea y la familia de la cooperativa estaba presente.

Construcción del Elevador:

En el mes de agosto de 1947, antes de cumplirse un año de su fundación, se establecen en las reuniones los posibles plazos para la construcción de un tinglado para el almacenamiento del cereal. La Cooperativa crece y se vuelve próspera rápidamente. Para la campaña de maíz del año 1947 deben continuar arrendando más galpones del Ferrocarril debido a la prometedora cosecha de ese año, así como también lograr acuerdos de manera provisoria con los estibadores y galponeros del ferrocarril hasta constituir un salario y condiciones fijas, ya que aún no se habían establecido.

En el Acta N° 150, tras la firma de convenio en la Escribanía General de la Presidencia de la Nación, queda definida la compra de los terrenos donde actualmente se encuentran los elevadores de la cooperativa, galpones y predio en general, con fecha 7 de mayo de 1958. El crecimiento de esta institución los llevará a emplear muchas reuniones para concretar este proyecto: contar con una planta propia con elevador de granos.



Foto de una asamblea, cierre de ejercicio económico en el nuevo edificio.

Deberán, para ello, pedir presupuestos, recibir asesoramiento de distintas firmas de construcción, Ingenieros civiles y también visitas a lugares de la zona donde ya estaban en funcionamiento otras plantas para evaluar su viabilidad, más aún en tiempos en que la economía fluctuaba en precios.

En marzo de 1949 (Acta N° 34) Se pone en marcha la aprobación del anteproyecto de construcción del primer elevador a cargo del Ing. Mario Cortagerena.

El espíritu de gestión transparente de estos primeros cooperativistas dispone de una comisión permanente para que ilustren a los socios sobre este nuevo emprendimiento de la institución, distribuyéndose los distintos días de la semana por grupos, de lunes a sábados, para brindar información a quienes lo soliciten.

Originalmente la idea es realizar los elevadores de granos en cemento, pero desde el inicio del proyecto hasta su aprobación se ha incrementado un valor en un 40%, por lo cual deciden

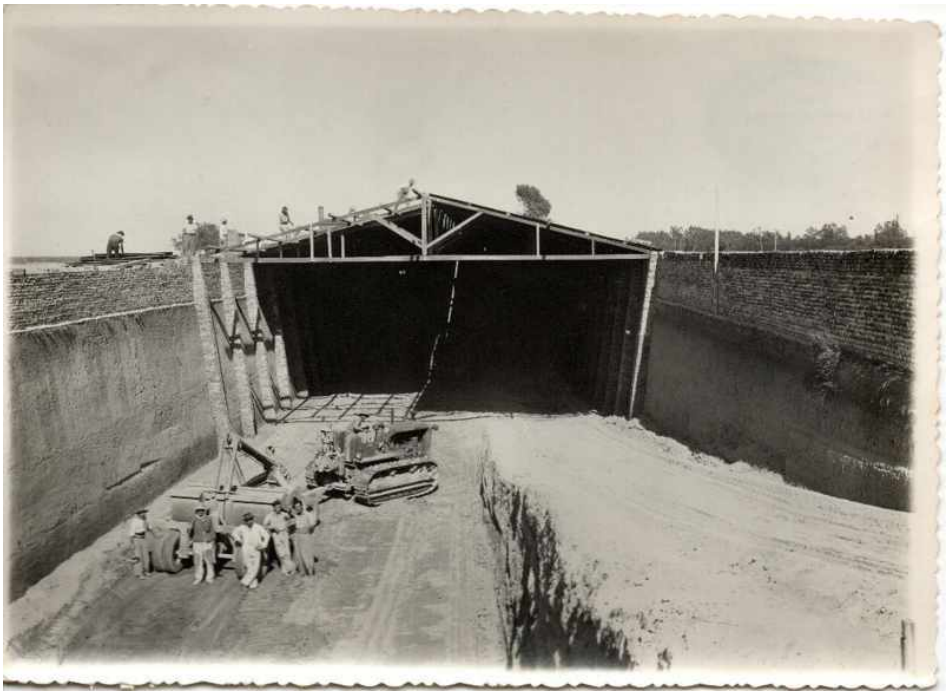
realizarlo en chapa. La firma Boglione, Bertotto y Rosso Hnos. y Cía., será la empresa contratada para la construcción. Se visitan elevadores en la ciudad de Casilda para tener en cuenta la infraestructura como ejemplo.
En septiembre de 1950 una comisión viaja a Buenos Aires para firmar el contrato con la Dirección Nacional de Granos y Elevadores para la concesión de la construcción de un elevador de granos en Los Surgentes. El año 1950 tendrá como lema en el encabezamiento de algunas reuniones la leyenda "año del Libertador Gral. San Martín", cumpliéndose 100 de su fallecimiento. Posteriormente se solicita a F.A.C.A. agilizar los trámites ante el Ferrocarril para obtener el permiso para el inicio de la construcción, el cual se consigue en parte y en forma "precaria" habiendo estado un inspector para su intervención en los trámites de colocación de la Balanza de Pesaje del cereal.

A fines del año 50 se realiza una reunión con una noticia que cambiará los planes de la Cooperativa. Según el acta N° 59, el Ing. Bianchi, jefe de la red de construcción de Elevadores de Granos se entrevista con el encargado de Galpón y silo subterráneo Eduardo Galiano a quien le manifiesta que, conociendo el propósito de la cooperativa de construir un elevador, no veía conveniente ponerse en gastos dado que, desde hace años desde el Estado, fue designado para el pueblo de Los Surgentes la construcción de un elevador oficial y que, si bien en ese momento nuestra localidad no figuraba en la lista de construcciones próximas, le recomienda viajar a Buenos Aires y personalmente realizar la solicitud para volver a poner en prioridad a Los Surgentes.
El aporte del Ingeniero Bianchi será fundamental para este proyecto, ya que en su entrevista también pone de manifiesto que se han construido instalaciones de este tipo en zonas que no son tan productivas, dejándose de lado a esta localidad que se encuentra en una importante cuenca triguera.
Así como el dicho reza que "Dios está en todos lados, pero atiende en Buenos Aires" una vez más se designa una comisión que se encamina hacia Capital Federal. Así lo harán en comisión, Isidoro Galiano, Eduardo Galiano y Nicolás Folla. Vuelven a entrevistarse con el Ing. Bianchi, Jefe de la Red de Construcción de Elevadores y luego con el Director General de la misma, Ingeniero Castiglione, quienes manifiestan que el Gobierno tiene designada al construcción de 36 elevadores de granos en los pueblos de zonas trigueras, de los cuales 10 están en construcción y el resto está previsto para el 2° Plan Quinquenal, de 1952 a 1957. Según lo manifestado por los ingenieros, en ese período estaría designado un Elevador de 10.000 toneladas para Los Surgentes, ascendiendo a un valor de diez millones de pesos y que las construcciones están asignadas a los productores agropecuarios o sus agrupaciones, como es el caso de la cooperativa.

Ante esta alentadora noticia, surge de las actas una anécdota que muestra a las claras las ansias y la urgencia de esta obra para la cooperativa, cuando habiendo ya transcurrido la reunión y después de una extensa y provechosa conversación, don Isidoro Galiano le pregunta al Ingeniero Castiglione si en esa "lista de pueblos" donde se construirán elevadores Los Surgentes puede estar "en primera fila para 1952", a lo que le contesta, sonriente, que ello "puede ocurrir". Con mucha alegría regresaron al pueblo y en detalle narraron lo ocurrido, hecho que cada una de las actas parece cobrar vida y llevarnos en un viaje al pasado sin desperdicios.

Sergio Naggi recuerda la construcción de los silos de la Junta Nacional de Granos a principio de los años 50, "*durante toda una noche se trabajó para ir rellenando el tubo de cemento continuo que conformó los silos de la planta de la Junta nacional de granos, un armazón de madera que se rellanaba sin parar porque no podía secarse. Fue iluminada con grandes reflectores y todo el pueblo se quedó en vela y presenció el espectáculo"*

En virtud de este cambio de planes, el Consejo resuelve la construcción de dos pozos silo de chapa dentro del galón de acopio de la planta Este, ya que, para ello se cuenta con algunos materiales y motores; con una noria y pequeñas modificaciones a los tubos receptores podrá realizarse esta obra que permitirá agilizar los movimientos de granos y trabajar simultáneamente con distintos cereales, o los mismos, pero de distintas cosechas.



Silo subterráneo Año 1.941 Construido por la firma Dellarossa y Ballario, pasó a pertenecer Agrícola Ganadera. Estaba situado en Sadi Carnot y Leandro N. Alem, esquina oeste, en la llamada, originariamente, zona de quintas"

Según la descripción de esta fotografía hallada en uno de los álbumes de la Biblioteca P. Sauberán, la excavación se realizó con pala buey, caballos y un tractor oruga (foto) Los trabajos de albañilería fueron dirigidos por el constructor Carlos Scaffino, quien trabajó junto a su hijo Atilio y a Roberto Tecchio (foto). El cereal se extraía con norias de madera cuyo ensamble se resentía, dificultando el trabajo; esto y la falta de ventilación perjudicaban la calidad de los granos almacenados. Por estas razones, a fines de la década del '50, dejó de usarse.

Durante el periodo 1946-1955, la política agraria argentina bajo el peronismo se centró en un lema: "La tierra no debe ser un bien de renta, sino un bien de trabajo". Esto marcó un cambio radical para los chacareros, especialmente para los arrendatarios (quienes alquilaban la tierra) frente a los grandes terratenientes.

"Todas estas extensiones de hectáreas que rodeaban Los Surgentes pertenecían a los herederos de Carlos Sauberán, y fueron expropiadas por la Ley de tenencia de la tierra que decía que la tierra debería pertenecer a los que la trabajaban, por eso se les dio posibilidad de adquirir tierras (casi a modo de expropiación) a los peones que la trabajan. A través de créditos accesibles con poco interés que con el correr del tiempo y la inflación no pagaron nada. Transformó socialmente y permitió el ascenso de jóvenes peones a propietarios, por eso aquí en esta zona no hay grandes extensiones de tierras". Sergio Naggi.

l



Estibas de bolsas de cereal que contenían los granos formando un enorme silo.

"Se hacía la famosa planchada, un piso de ladrillo sobre la que se armaba una pila de bolsa, se llenaba con cereal y rodeaba con chapas enganchadas una arriba de la otra. Cuando se desarmaba el silo, se volvían a utilizar. En una de las fotos se ve trabajando a los hombres y se aprecian en un tamaño pequeño en relación al tamaño del galpón que quedaba armado una vez forrado con las chapas" Sergio Naggi.

La vida cotidiana en el campo

Hablar de la Cooperativa lleva a rememorar cómo era el estilo de vida de las familias que iniciaron esta entidad. La mayoría de ellas vivía en el campo, donde varias generaciones compartían la vivienda en la medida en que la familia se iba agrandando. Allí el trabajo era duro e implicaba un esfuerzo físico enorme. Entre las décadas de 1940 y 1950, la vida social estuvo profundamente ligada a las instituciones del pueblo. La jornada comenzaba antes de la salida del sol, más aún si compartían la actividad tambera además de la agricultura. El "mate amargo": Era el primer ritual, generalmente junto al fuego en la cocina a leña, mientras se planificaban las tareas del día según el clima.



Tractor CASE y arado de rejas

En los años 40, aunque el tractor empezaba a asomar, todavía se dependía mucho de los caballos. Había que darles de comer, cepillarlos y "encuartarlos" para el arado. Dependiendo de la época, se araba, se sembraba o se combatían plagas (como la tucura o langosta). Era un trabajo de sol a sol, con un breve descanso al mediodía para el "almuerzo fuerte".

En la chacra, todos trabajaban. No se concebía la producción sin el apoyo del núcleo familiar. La mujer: Su rol era extenuante y poco reconocido. Se encargaba de la "quinta" (verduras), el gallinero, la fabricación de conservas (charqui, dulces, embutidos tras la carneada) y la crianza de los hijos. Además, durante la cosecha, solía cocinar para los peones o "golondrinas" que se sumaban a la tarea. Las familias solían ser numerosas. Y los hijos, apenas tenían fuerza física, se incorporaban a las tareas. Los varones ayudaban en el galpón y el campo; las mujeres en las tareas domésticas y el tambo manual. La escuela a menudo quedaba en segundo plano durante los meses de cosecha. Sin embargo, las escuelas rurales cumplieron un rol fundamental, tenían gran cantidad de alumnos, en cada chacra había niños para educar.
La vida en campo buscaba ser autosuficiente. Se compraba lo mínimo indispensable en el "almacén de ramos generales" del pueblo, todo "suelto" o en grandes envases para luego fraccionar en la despensa que cada chacra tenía, o para almacenar en el sótano. (azúcar, yerba, sal, kerosene). La carneada era todo un evento social y económico clave. Una vez al año se mataban cerdos para hacer chorizos, morcillas, jamones y tocino que se conservaba en grasa para todo el año. Era una gran fiesta familiar, e implicaba el trabajo de muchas personas que podía durar hasta tres días, durante el invierno.

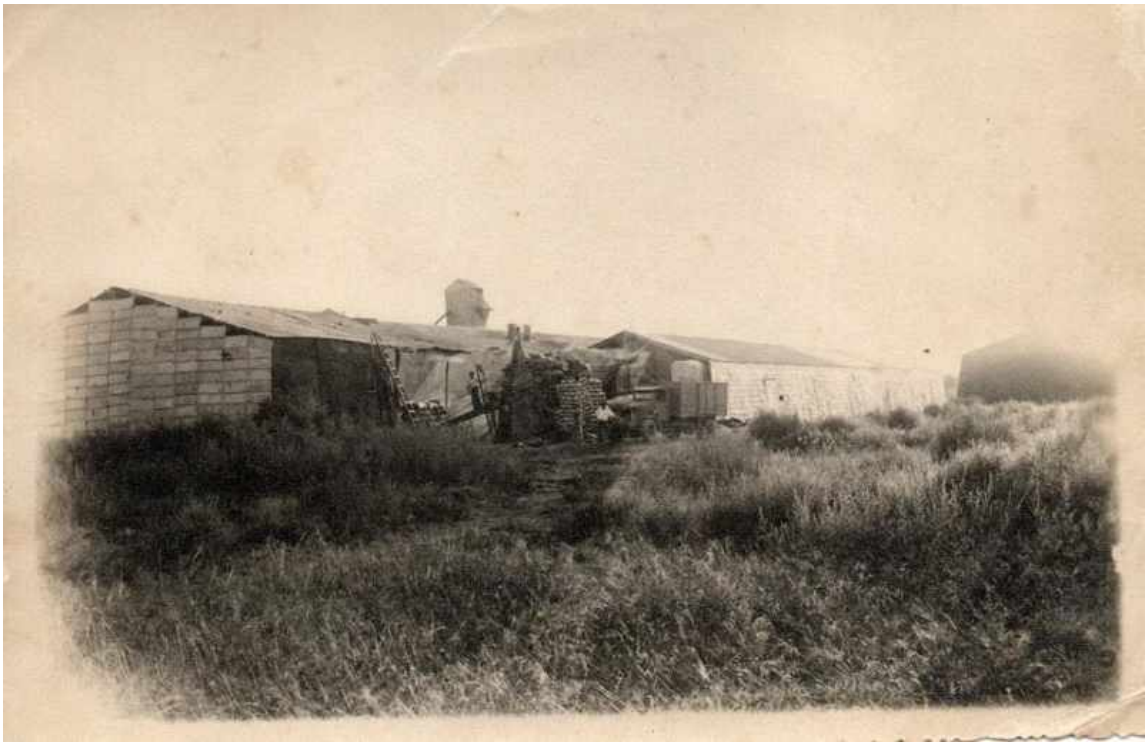
No podía faltar el horno de barro, en el corazón del patio, donde se horneaba el pan para toda la semana y se guardaba leña seca para toda la temporada.
"Ir al pueblo" a veces quedaba reducido a un evento familiar, religioso o institucional. Los días de lluvia el mundo se detenía. Los caminos de tierra se volvían intransitables, y la familia quedaba aislada. Solo el caballo o el sulky permitían algún movimiento de emergencia. Sin embargo, no dejaban de trabajar, era el momento de acomodar los galpones, coser bolsas, hacer recuento de herramientas, o alguna reparación bajo techo. No faltaba el mate, la torta frita o los pastelitos para acompañar y, si en casa había una radio, seguramente estaría sonando un radioteatro, los boletines meteorológicos y los precios de los granos en el Mercado de Liniers o Rosario.

El domingo era el día de "salir al pueblo". La familia se vestía con "la ropa de domingo" que seguramente había sido confeccionada por alguna de las mujeres de la casa. Instituciones como el Club Atlético San Carlos en Los Surgentes o la Sociedad Italiana eran el lugar de los grandes bailes y las cenas de camaradería. Allí se celebraban los éxitos de la cosecha o se compartía la experiencia de los años de mala racha.
Ayer como hoy, la vida del chacarero está marcada por la incertidumbre. Una granizada o una sequía podían significar la ruina. Esto generó una idiosincrasia austera. No se gastaba en lujos. El excedente se usaba para comprar una herramienta mejor, más semillas o, el gran sueño,

comprar la propia tierra para dejar de ser arrendatario, hacerse la “casa en el pueblo” o “mandar a los hijos a estudiar”. Esta vida cotidiana, aunque dura, forjó el carácter de los pueblos del interior: una mezcla de fe en el progreso, fuerte arraigo al territorio y solidaridad entre vecinos.

La palabra empeñada tenía valor de ley. Muchos negocios en la Cooperativa se cerraban con un apretón de manos antes de que se asentaran en las actas. El fin del sistema de arrendamientos precarios fomentó la unidad económica familiar, se otorgaban créditos a muy largo plazo y con tasas de interés bajísimas a través del Banco Nación. Muchos chacareros pasaron de ser arrendatarios a propietarios gracias a estos planes de pago.
Así se gestó un verdadero sentido de pertenencia. Al convertirse en dueños (o arrendatarios protegidos), empezaron a invertir en sus campos: construyeron mejores casas, galpones permanentes y silos.

Las cooperativas fueron el ”brazo ejecutor” de estas políticas. El gobierno prefería dialogar con instituciones organizadas antes que con productores aislados. Para la Cooperativa de Los Surgentes, este periodo fue de una explosión en la masa societaria, porque asociarse era la forma más segura de acceder a los beneficios estatales, al crédito y a la defensa ante posibles conflictos por la tierra.



Estibadores trabajando en los galpones del Ferrocarril, la vieja noria en la parte superior.

Un referente regional

La Cooperativa comienza a ser referente a nivel regional. Así lo demuestra el hecho de que, el Banco Nación San José de la Esquina le solicitara a la cooperativa que le brinde información, al 13 de mayo de 1948, sobre el costo de producción de Lino, trigo y maíz para tenerlo como referente ante el otorgamiento de créditos. En ese entonces, y sólo a modo de ejemplo, la pizarra rezaba "$14 de producción en el Trigo, $25 en el Lino y $12 en el Maíz. Todo esto por quintal, además se calculó en 30 quintales el rinde por hectárea de maíz de la presente cosecha." El acopio de los primeros años tenía su mayor relevancia en los quintales de trigo, con el boom de este este cereal a lo largo de todo el país y el maíz en segundo lugar, pero además se acopiaba lino, cebada, centeno, avena, y alpiste.

Algunas veces las cosas no salieron bien en el sector de acopio. Sergio Naggi recuerda que: *"Uno de los galpones de la cooperativa se quemó. Una correa calentó un bolillero y comenzó el fuego, después se cortó cayendo hasta el fondo y el fuego se fue abajo. Adentro del galpón estaba la secadora y un tanque de combustible de chapón que por suerte no explotó. El fuego ardió como dos días, alimentándose a través de una chimenea, que permitió salir los gases evitando la explosión y mientras hubo combustible ardió. No estaban los bomberos de Los Surgentes, por eso asistieron los bomberos de Marcos Juárez."*

Silos subterráneos:

Durante los primeros años la cooperativa utilizó silos subterráneos (o silos trinchera) como una solución ingeniosa y económica para el acopio masivo. A diferencia de los elevadores de torre modernos, estos funcionaban bajo el principio de hermeticidad y aislamiento térmico. Eran grandes excavaciones en el suelo, generalmente de forma rectangular o cónica, revestidas con materiales para evitar la humedad. El grano se volcaba directamente desde los camiones o carretas, aprovechando la gravedad para el llenado.

Una vez llenos, se sellaban herméticamente con capas de tierra, paja o incluso lonas. Al consumirse el oxígeno residual por la respiración propia del grano y de los insectos, se generaba una atmósfera rica en dióxido de carbono que detenía el deterioro y eliminaba plagas de forma natural sin necesidad de químicos.

El suelo actuaba como un aislante natural, manteniendo el grano a una temperatura baja, conservándolo (principalmente trigo y maíz), a la espera de mejores precios de mercado.

En esa época, muchas de estas instalaciones eran promovidas o administradas por la Junta Nacional de Granos, que coordinaba con las cooperativas el acopio regional para garantizar la exportación y el consumo interno.



Silos subterráneos cubiertos

La gran cantidad de cereal que se acopia exige el alquiler de más galpones, la construcción de otros nuevos y la compra una balanza para pesar camiones y carros de 200.000 kg a ubicarse en los silos subterráneos.

Otro tema que la cooperativa resuelve para sus asociados es el aprovisionamiento de combustible. En la década del 50, el 80 % del combustible de la zona se compra en la localidad, por lo que se solicita la construcción de un nuevo tanque sobre chasis camión G700 de 6000 Lts. para el reparto en cada chacra. Ante los escases de "Agricol", una marca comercial de un combustible, comúnmente utilizado en tractores agrícolas entre las décadas de 1940 y 1950, que funcionaba de manera similar al queroseno o destilado de petróleo, se escriben sendas cartas al Ministerio de agricultura y a YPF para solucionar esta situación.

Otras cooperativas:

Sergio Naggi relata que, en la década del 50 se conformará también la Cooperativa Agropecuaria (para obtener personería jurídica tuvo que tener en un principio el nombre de Cooperativa Justicialista hasta el golpe de 1955, con la prohibición del mismo). A pesar de que representa una "competencia" el Consejo de Administración decide enviar los "Parabienes por la nueva cooperativa" en julio de 1953.

"También surge amadrinada por la Agrícola Ganadera, la Cooperativa Tambera Cabeza de Tigre que conocemos con el nombre de "la cremería". Fue intención del Consejo de Administración anexar la actividad como un rubro más teniendo en cuenta que estaba

conformada por parte de los mismos socios, pero no fue posible. En ese momento había muchos tambos en la zona y se producía zeína, crema, etc. Luego pasaba SanCor y se lo llevaba, y con el suero criaban cerdos." Relata Sergio Naggi.

Estas instituciones convivieron en la vida social y económica del pueblo, a menudo compartiendo socios que se animaron a diversificar su producción entre la agricultura, la ganadería y el tambo. Por este motivo la administración de la Cooperativa Tambera funcionó dentro de "La Agrícola" desde el 5 de noviembre

Instalaciones de la Feria Ganadera

Posteriormente se adquirieron terrenos linderos a la ruta Prov. N° 6 y se realizaron las instalaciones de la Feria, con un importante movimiento comercial. Es un evento donde se cruzan la oferta de los productores y la demanda de frigoríficos, todo bajo la mediación de una Casa Consignataria.

Días antes del remate, los animales llegan en camiones a las instalaciones de la feria (el predio con corrales). Recepción: Se controla la documentación sanitaria y las marcas de fuego que acreditan la propiedad.

El personal de la feria agrupaba a los animales por categoría (terneros, novillos, vaquillonas, vacas, toros), peso y calidad. En los remates, la figura central es la del Martillero.

Cuando no hay más ofertas, el martillero sentencia al grito de: "¡No va más! ¡Vendido!





1968. Obreros llevando a cabo la construcción de las instalaciones de la Feria ganadera sobre Ruta Provincial N° 6, al este de la localidad de Los Surgentes.

Debajo algunas imágenes posteriores, cuando llegó la fotografía color, donde se puede ver la feria trabajando a pleno, los corrales llenos y muchísimos automóviles de época







La Feria en pleno funcionamiento congregaba a cientos de productores ganaderos de Los Surgentes y toda la región.

Datos curiosos y anecdotario:

"La Agrícola Ganadera", conserva en todas las actas del Libro N° 1 el nombre de "Pueblo Carlos Sauberán, Estación Los Surgentes". Con los años se agregará además la leyenda "...del Ferrocarril Gral. Bartolomé Mitre". Esta curiosidad surge al contrastarlas con otros documentos de la época, como las Actas del Honorable Concejo Deliberante, donde la localidad se nombra como Los Surgentes únicamente.

Cabe destacar la fidelidad y el detalle con el que estaban redactadas. Reflejaban sin ocultamientos aciertos y errores, proponiendo soluciones o alternativas permanentemente. La siguiente anécdota le hace honor, cuando en una de sus actas cuentan que habían enviado al Gerente a realizar el depósito restante correspondiente al pago de las instalaciones adquiridas a la firma Dellarossa y Ballario, la cual debía ser depositada en la sucursal Marcos Juárez del Banco de la Nación Argentina. Sin embargo, con motivo de realizarse "feriados por

el IV Censo General de la Nación" se demoran en viajar a llevar el depósito y deben pagar un interés al banco, hecho que no les resultó demasiado complaciente.
Inmediatamente se propone la creación de una biblioteca pequeña cuyo contenido sean textos de consulta específicos sobre impuestos a los Réditos, Beneficios Extraordinarios, Estatuto del Peón, etc. con la finalidad de tener a mano esta bibliografía, aprender, estar actualizados sobre la legislación en lo que más se pudiera, para no volver a cometer este tipo de error.

La cooperativa y la comunidad:

Desde sus comienzos, la Cooperativa es parte de la comunidad y se considera importante dejar asentado en libro de actas cada una de las acciones del Consejo de Administración; por ejemplo, elegir a uno de sus miembros para que, a pedido del Padre Tissera, participe de la bendición y bautismo del altar propio del Sagrado Corazón de Jesús en la Parroquia San Carlos Borromeo, previa donación de una suma para la Comisión de Festejos. Otro dato curioso que nos habla de la fuerte religiosidad y el respeto por la fe católica, queda asentado en el acta del 10 de abril de 1947: no pudo realizarse la reunión anterior del Consejo de Administración debido al "feriado del Jueves Santo". Además, cada año, el 4 de noviembre, en virtud de las fiestas patronales, es entregado el programa donde se solicita la participación de la Cooperativa en todos los actos y eventos afines.
Otro dato de color, es el tratamiento en reunión de Concejo del dinero del regalo de bodas del empleado Anselmo Bertetti. Increíblemente todo, absolutamente todo se pone en la mesa de discusión. Un fuerte perfil social caracterizó a la Cooperativa, desde la camaradería para con sus socios, la celebración de aniversarios, el tradicional día del agricultor o la colaboración brindada a las demás instituciones del pueblo.
Si bien los estatutos así lo prevén, de buena fe se expresa a través de sus actas, la participación en festividades de las que el resto de las instituciones la hacen parte, como la Parroquia, el Hospital vecinal, las escuelas o los clubes. Abundan las colaboraciones, donaciones o compra de bonos y rifas a beneficio. Compran varios números de la rifa del 33° aniversario del C.A.S.C., entregan donación para la Asociación Italiana o el Tiro Federal Argentino que funcionaba a pleno, por entonces en Los Surgentes.
Ante un pedido del Instituto José Manuel Estrada, donde el Padre Castoldi brega por la finalización del edificio, intervienen mediante una nota a los socios donde se los invita a donar "una bolsa de trigo o bien su equivalente en pesos ya sea en esta misma cooperativa o cualquiera de los acopios del pueblo."

También hay datos de donaciones de la Cooperativa realizadas para la "Liga de la tuberculosis", enfermedad que comenzó a combatirse entre las décadas del 30 y el 40 gracias a la proliferación de los laboratorios que reproducían la vacuna BCG en la Argentina.

Al relatar una semblanza de la historia de los primeros años de esta institución, encontramos que, además de cumplir una función económica, está presente en la historia de Los Surgentes en múltiples formas. Por ejemplo, como sponsor de un evento deportivo importantísimo en octubre de 1957 que son las "200 millas para Ford T", aportando dinero para cubrir los gastos de la junta mecánica.

La fiesta por excelencia es el 8 de septiembre, Día del Agricultor. En las asambleas previas a esta fecha se establece el cronograma de festejos que consiste en algún asado o cena y baile con orquestas típicas. A su vez, cada cierre de ejercicio económico, la Asamblea General de Socios es motivo de alegría por un nuevo año de trabajo compartido.

Así lo hicieron "con bombos y platillos al celebrarse los primeros 10 años de la institución, dejando sentado en sus actas la necesidad de darle el realce que amerita el festejo estos primeros años de esfuerzo, donde los logros serán muchos, y se ha aprendido de los errores.

A fin de año, a los socios se les obsequiará el tradicional almanaque, comprado a la firma "Borga y Gambino", mientras que los miembros del consejo recibirán un termómetro a modo de "regalo empresarial", sin embargo, lo deberán abonar tal como figura en el libro de actas, perlitas que nos remiten a la austeridad que sobrevenía a los tiempos. Un dato de color, costumbre que aún se conserva, es la de obsequiar almanaques a los socios para el nuevo año que comienza. Durante los primeros diez años de vida institucional en relación con las demás jóvenes instituciones de Los Surgentes, La Agrícola fue dándole sentido de identidad y pertenencia a sus socios, reafirmándose a través de estos 80 años.



Asamblea de Socios, como detalle el mobiliario original y la infaltable máquina de escribir

Cierre del Libro de Actas N°1

Una década y media después de su creación, los socios de la cooperativa han aumentado de modo tal que de los primeros encargos de almanaques de pared que tímidamente esbozan 100 ejemplares, ahora llegan a 350. Un cartel que estará pegado desde entonces hasta nuestros días en cada chacra, buscando un clavo fuerte que soporte el peso de esta sólida estructura, casi una metáfora de la institución. Clásica, tradicional, un tanto conservadora. Detrás de cada hoja, el santoral y una frase o un refrán. Un lugar donde marcar fechas importantes, o registrar la lluvia caída. Una primera agenda que cada hogar llevó sin querer y que hasta hoy sigue obsequiándose a los socios en con la llegada de las fiestas de fin de año, como un augurio de que, lo que vendrá, será aún mejor.

Hasta aquí un recorte de la historia, la de la Cooperativa Agrícola, rescatando el contenido del libro de actas N° 1 (desde el folio 1 al 360) incluyendo 168 reuniones de las que surgen datos que aquí se refieren desde sus orígenes, 28 de septiembre de 1946 hasta el 14 de octubre de 1959.

Se inicia una nueva década, comienzan los años 60 y Argentina es otro país muy distinto al que vio nacer a esta cooperativa. El mundo en plena guerra fría ha cambiado. Sin embargo, el nombre de nuestro pueblo todavía se registra en las Actas como "Pueblo Carlos Sauberán, Estación Los Surgentes" y la Cooperativa sigue siendo un fiel testigo de su historia.

Destacamos la labor de todos los hombres y mujeres que hicieron próspera a esta cooperativa durante sus 80 años. Ante la imposibilidad de nombrar a todos y con el temor de ser injustos al olvidar a alguien se detallan los Presidentes del Consejo de Administración y los Gerentes que han formado parte de la historia de la Cooperativa, desde 1946 hasta nuestros días.

Presidentes del Directorio:

- Nicolás Folla
- Miguel Riberi
- Rogelio Lucaioli
- Carlos Sciutto (en actividad)

Gerentes:

- Juan Isidoro Galiano
- Eduardo Galiano
- Dilio Magnano
- Sergio Naggi
- Roberto Arcángeli
- Mariela Bartulovich (en actividad)

  Fabricio Candelero (en actividad)

Actual Consejo de Administración está conformado por:

Presidente: Carlos Sciutto - Vicepresidente Oscar Spurio
Secretario: Miguel A. Peretti - Prosecretario: Raúl Riberi
Tesorero: Federico Ginevró - Protesorero: Fabián Rozzi
Vocales Titulares: Luis Alberto Riberi, Gustavo Bizet
Vocales Suplentes: Ricardo Marino, Fernando Abbonizio
Síndico Titular: Nelson Pelletti - Síndico Suplente: Sergio Naggi

Empleados Actuales

Gerente: Mariela Bartulovich - Subgerente: Fabricio Candelero
Administrativos: Aníbal Peri, Noelia Campos, Lorena Sampaolesi
Ing. Agrónoma: Micaela Vázquez
Secciones:
Combustible: José Tallone - Ferretería: Franco Toneatti – María Mercedes Cavallero.
Autoservicio: Dahiana Vidoret, Marcos Baldassi, Tiago Lopera, María. Transporte: Maximiliano Manoqui, Rodrigo Villafañe - Maestranza: Daniela Gagliardi.
Auditoría: Cra. Noelia Bizet, Cra. Alejandra Pogliano.

Planta Los Surgentes:
Encargado: Juan José Peñaloza
Perito: Esteban Falistoco
Auxiliar: Iván Bordín
Balancero: Adrián Poli
Maestranza: Walter Toscano

Planta Camilo Aldao:
Encargado: José A. Arcángeli
Maestranza: Luciano González



Actuales Socios (los recientemente fallecidos permanecen en esta lista como homenaje a su permanencia dentro de la institución)

ABBONIZIO, Raúl
ABBONIZIO, Hernán
ABBONIZIO, Fernando
AIZPURUA, Carlos
ALVAREZ, Santiago
ARCÁNGELI, Roberto
BALEANI, Maricel
BIZET, Gustavo
BIZET, Héctor
BIZET, Hernán Darío
BIZET, Hugo
BIZET, Noelia A.
BORDÍN, Suc. Carlos
BRIZIO, Romina
BRUNO, Oracio
BRUNO, Fabián
BRUNO, Martha
BRUNO, Víctor Jesús
BRUNO, Víctor L.
CAPELLO, Alberto
CAPELLO, José
CARIGNANO, Suc. Jorge A.
CARIGNANO, Norberto
CINGOLANI, Adriana y Alejandra
CINGOLANI, Nelson
CULTIVO SUR S.R.L.
CRESIMBENI, Rodolfo
DESSENA, Omar
ESTACIÓN LA ZELANDIA
FERRINI, Carlos
FOLLA, Abel Oscar
GARRONE, Adrián A.
GARAY, Graciela
GASPARINI, Suc. Ricardo
GINEVRÓ, Federico D.
GINEVRÓ, Gustavo
GINEVRÓ, Juan Carlos
GIULIANELLI, Omar
HUWAARAL
HEKA SA
LA ADELAIDA S.C.
LATTANZI, Hugo
LELLI, Hugo
LUCIANI, Suc. Pedro
MAGNANO, Dilio F.
MARINO E HIJOS, Ángel
MARINO, Franco y Paulo
MARINO, Juan Carlos Y Atilio
MARINO, Norberto
MARINO, Raúl
MARINO, Ricardo J.
MEINERI, Lorenzo D.
MENGHI RAGGIO SRL
MIRIANI, Adrián
MIRIANI, Jorge Luis
MORICONI, Adrián
NAGGI, Sergio O.
OSENDA, José A.
PALI PRODUCCION S.A.
PAVONI, Carlos
PAVONI, Luis y Martín
PELLETTI, Nelson
PELLIZZÓN, Norberto
PELLIZZÓN, Gabriel

PERETTI, Jorge
PERETTI, Miguel A.
RACCA, Juan José
RIBA, Edgardo
RIBERI, Horacio
RIBERI, Luis Alberto
RIBERI, María del Carmen
RIBERI, Raúl Alfredo
ROBBIANO, Iván
ROSSI, Darío
ROSSI, Francisco Luis
ROZZI, Danilo
ROZZI, Fabián Y Claudio
ROZZI Gabriel
ROZZI Griselda
RUBIOLO, Gustavo
RUBIOLO, Carlos
SCIUTTO, Carlos
SCIUTTO, Carlos y Ezequiel
SCIUTTO, Ezequiel
SPURIO, Gimena
SPURIO, Yanina
SPURIO, Oscar
TALLONE, Norberto
TESAN, Nelson
TREJO, Mariano
TREJO, Pablo
UGALDE, Miguel y Daniel
VIDORET, Carlos C.
VITABILE, Juan Carlos
ZANIOLO, Rodolfo
ZANIOLO, Orlando Nazareno

80 años construyendo un presente junto al campo argentino

Y así llegamos al final de este recorrido por las primeras páginas de una historia que, en realidad, nunca dejó de escribirse. Aquellos hombres y mujeres que en 1946 decidieron unirse para construir una herramienta común quizás no imaginaron la dimensión que alcanzaría aquella iniciativa. Lo que comenzó con un pequeño grupo de productores, unas primeras instalaciones, algunos galpones alquilados y el esfuerzo permanente por sumar socios, fue creciendo con el paso de los años hasta convertirse en una institución fundamental para Los Surgentes y para toda la región.

El Libro de Actas N.º 1 nos permite descubrir que, desde el primer día, hubo una palabra que atravesó cada decisión: futuro. Futuro para los productores, para sus familias y para una comunidad que encontraba en el cooperativismo una manera de crecer juntos. La búsqueda de un edificio propio, la construcción de infraestructura para el acopio, la incorporación de nuevos servicios, el acceso al crédito y la permanente preocupación por acompañar las necesidades del hombre de campo fueron dando forma a una Cooperativa cada vez más sólida. Desde entonces hasta la actualidad, ese espíritu no se detuvo. La Cooperativa siguió creciendo a pasos agigantados, incorporando personal, ampliando sus actividades y sumando servicios para acompañar las nuevas necesidades de sus asociados. Aquella primera

estructura destinada al acopio de cereales se transformó, con el tiempo, en una planta de una dimensión y capacidad muy superiores, acompañando la evolución tecnológica y productiva del campo argentino.

También cambió la Cooperativa en su propia composición. Aquel primer equipo de trabajo, integrado mayoritariamente por hombres, fue dando paso a una institución donde las mujeres ocuparon progresivamente nuevos espacios. Hoy, ese camino tiene un significado especial: por primera vez en su historia, una mujer llegó a la Gerencia. La incorporación de Mariela Bartulovich a ese lugar constituye no solamente un hecho institucional, sino también una expresión de una Cooperativa que sabe mirar hacia adelante sin olvidar sus raíces.

Pero si algo permanece intacto después de ocho décadas es el valor del Consejo de Administración. Desde aquel primer grupo de fundadores hasta el actual, cada generación de consejeros asumió la responsabilidad de acompañar las decisiones, evaluar los desafíos y sostener el rumbo de la institución. El paso del tiempo modificó los nombres, las herramientas, las tecnologías y las dimensiones de la Cooperativa, pero mantuvo vigente la convicción de que las decisiones más importantes se construyen pensando en el conjunto.

Y nada de esto hubiera sido posible sin los socios.

Los primeros productores que recorrieron chacras y comercios para invitar a otros a sumarse entendieron algo esencial: una cooperativa no existe solamente por sus edificios, sus silos, sus oficinas o sus servicios. Existe porque hay personas que confían, participan y la sienten propia. Aquella tarea de buscar nuevos asociados, que aparece desde los primeros meses de vida institucional, se convirtió con los años en una comunidad cada vez más amplia y diversa.

Por eso, al celebrar estos 80 años, no celebramos solamente el aniversario de una empresa. Celebramos una historia colectiva. La de quienes fundaron, la de quienes trabajaron, la de quienes integraron los distintos Consejos, la de quienes ocuparon una Gerencia, atendieron un mostrador, recibieron una cosecha, administraron una cuenta, cargaron un camión, recorrieron un campo o simplemente confiaron sus esfuerzos a esta institución.

Celebramos también a quienes ya no están, pero dejaron su huella. Y a quienes hoy toman la posta para seguir construyendo.

Porque ochenta años después, la Cooperativa continúa siendo una de las instituciones comerciales más fuertes de Los Surgentes y de la región. Una institución que creció junto al campo, que atravesó transformaciones económicas, sociales y tecnológicas, que supo aprender de sus aciertos y de sus errores y que, por sobre todas las cosas, conservó la esencia de aquel primer proyecto: trabajar juntos para crecer juntos.

Desde aquellas primeras actas hasta este presente, cada página fue escrita por muchas manos. Y las páginas que vendrán también.

Palabras finales:

Agradezco a la Sra. Mariela Bartulovich, por la confianza depositada en mí para llevar adelante esta semblanza. Destaco su rol como la primera mujer que ha llegado a ocupar la Gerencia de la Cooperativa y de considerar reescribir la historia de La Agrícola Ganadera de Los Surgentes con motivo de cumplir 80 años de vida. Hago extensivo el agradecimiento a los miembros del Consejo de Administración, quienes aprobaron esta idea y me permitieron trabajar en el proyecto con total libertad.

Estas páginas contienen un texto simple, familiar, ameno, de fácil lectura, evocando recuerdos y anécdotas, pensando en la Cooperativa como un ente vivo en relación con la comunidad, intervenido con algunas fotografías que son verdaderos tesoros históricos de Los Surgentes.

Mi enorme agradecimiento al Sr. Sergio Naggi, quien fuera empleado, Gerente, socio y continúa hoy como Síndico, por abrirme las puertas de su hogar para colaborar con el relato.

A la Sra. Nelly Marini, por relatarme con entusiasmo su paso por esta institución con mucho cariño, poniéndonos también en contexto sobre los primeros años de la Cooperativa.

A todos los que hacen "La Agrícola" en el día a día, a los Socios y Socias que siguen confiando en los valores del sistema cooperativo como base para el crecimiento de una sociedad, valores con los que crecí y que comparto en lo más profundo de mis convicciones.

Gracias por llegar hasta aquí y por seguir forjando nuevos proyectos por muchos años más.

Prof. Gimena Spurio.

Los Surgentes, septiembre de 2026.